

“Tristeza”

Imagen para Semana Santa



“María de Magdala”

Detalle de una Piedad de Enguerrand Quarton (1444 – 1466)

María de Magdala

Pertenece al círculo más estrecho de discípulos de Jesús.

Ella Le ha acompañado en todo su camino
y finalmente hasta la Cruz.

Entre las mujeres, que seguían a Jesús,
ella tiene un lugar especialmente elevado:

Es la primera que está temprano
en la mañana de Pascua en la tumba de Jesús.

Mientras sus ojos están llenos de lágrimas,
de repente Jesús mismo está de pie detrás de ella.
Ella Le reconoce porque Él la llama por su nombre

y entonces sólo sale de sus labios el afectuoso “Raboni”.

Jesús la envía a Sus discípulos
y así se convierte en la primera anunciadora
del mensaje pascual.

Por ello se la señala en la Tradición cristiana
como **Ápóstola**.

Su autoridad en la primitiva Iglesia
iguala a la de Pedro en algunos lugares.

Por eso se le imputa también uno de los Evangelios apócrifos.

La unción de Jesús

La unción con aceite de oliva y óleos perfumados
sirve en los tiempos bíblicos no sólo para el cuidado corporal
sino también para el bienestar
y, por ello, se entiende por ejemplo
como una atención especial de la hospitalidad.

También era usual ungir el cadáver de los muertos (Jn 19,40).

María de Betania había ungido a Jesús como anfitriona
seis días antes de la fiesta de Pascua
y con ello había provocado la oposición de Judas.

Jesús reacciona con estas palabras:

“Déjala, porque ella lo está haciendo para el día de mi sepultura.” (Jn 12,3)

Después de la muerte de Jesús en Cruz, algunas mujeres,
entre ellas María de Magdala, compraron oleos perfumados
para ungir el cadáver de Jesús el sábado.

Esto no se llegó a realizar
por los acontecimientos de la mañana pascual.

Pero María de Magdala por este motivo,
y también porque se la confundió con María de Betania,
es representada en la historia del arte siempre con un vaso de unguento.

Por consiguiente, el detalle arriba mostrado no tiene ninguna
correspondencia directa en los evangelios.

Se trata más bien de una imagen meditativa, que nos invita
a volvernos amorosamente con María Magdalena
al Cristo crucificado.

P. Heribert Graab S.J.

www.heribert-graab.de

www.vacarparacon-siderar.es